

I. INTRODUCCION.

I.1. EL MEDIO FISICO.

I.1.1. Localización.

Las salinas de Cabo de Gata (36°, 43', 4" Lat. N. y 2°, 11' y 30" de Log. W) se localizan en el extremo sudoriental de la provincia de Almería, en el flanco derecho de la bahía, estando incluidas en la comarca natural de los Campos de Níjar. (fig. 1).

La sierra volcánica de Cabo de Gata se alarga unos 30 kms. en dirección SW-NE configurando un litoral abrupto y acantilado entre el Cabo y las inmediaciones de Carboneras. A lo largo de esta costa alternan zonas acantiladas de más de 100 m. de altura con pequeñas calas o extensas playas, coincidentes con desembocaduras de ramblas y barrancos en donde se asientan los escasos núcleos de población que jalonan el litoral. Entre las pequeñas entidades de población, antiguos pueblos pesqueros en vías de transformación turística, destacan de oeste a este, El Alquíán, San Miguel del Cabo de Gata, San José, Los Escullos, La Isleta del Moro, Rodalquilar, Las Negras, Agua Amarga, Carboneras, etc.

Las salinas, enclavadas al pie del extremo suroeste de la sierra, ocupan una superficie aproximada de 500 has., extendiéndose a lo largo de 4500 m., paralelas al litoral, sobre terrenos muy bajos, de origen cuaternario. Quedan separadas del mar por una barra arenosa de 200 a 550 m. de anchura con formaciones de dunas fósiles y de la sierra volcánica por un pedregoso piedemonte cubierto de vegetación esteparia.

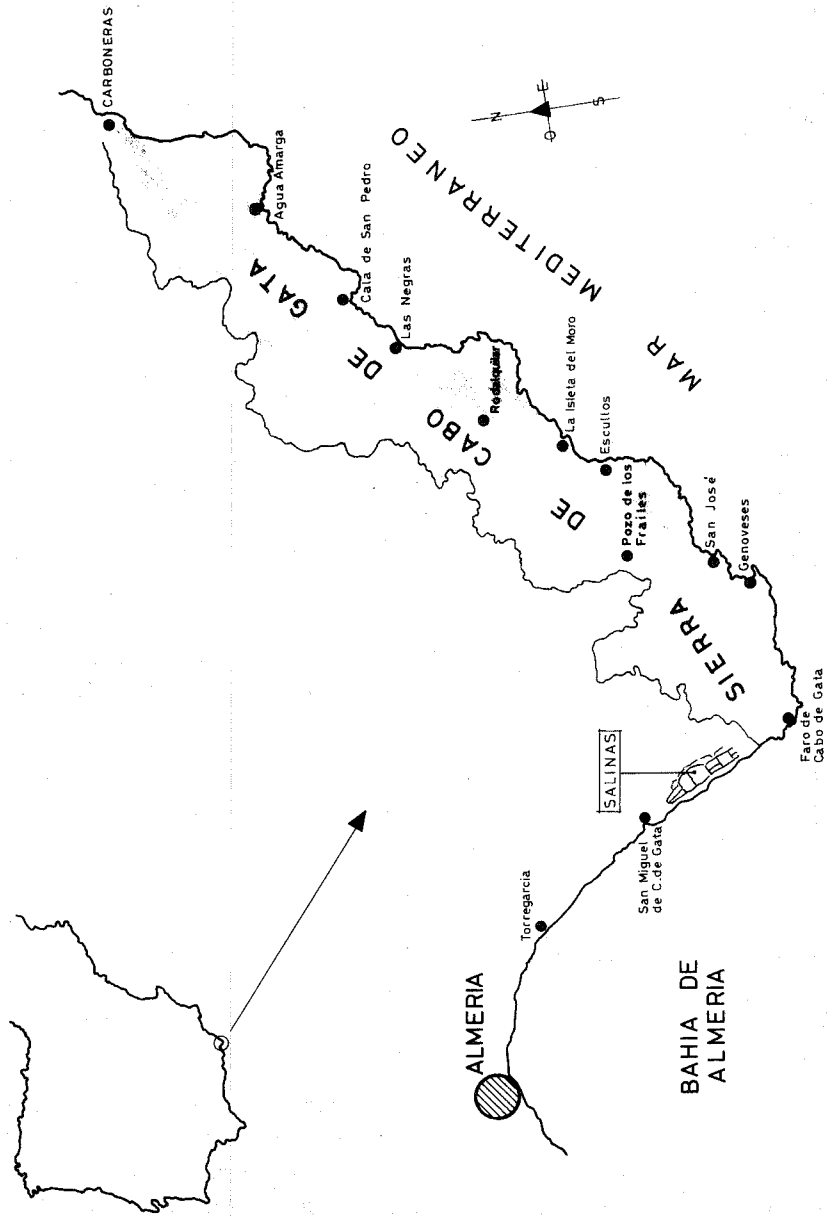


Fig. 1.- Localización de las salinas de Cabo de Gata.

1.1.2. El soporte físico.

Entre el Eoceno y el Oligoceno tiene lugar la fase Pirenaica de la orogenia Alpina que afecta a la región mediterránea y levanta, entre otras, las cordilleras béticas. Una de estas cordilleras, la Penibética, aparece representada en sus dos sectores, litoral e interior, en la provincia de Almería: el extremo oriental de Sierra Nevada, Sierra de Filabres, Sierra de Baza y Sierra de las Estancias pertenecen al sector interior y las sierras de Gádor, Alhamilla y Cabrera forman parte del sector litoral. Agotada la energía que dio lugar a esta orogenia, se produjeron reajustes en los macizos surgidos que, en esta región, provocaron fallas normales de dirección SW-NE, sirviendo de salida a los materiales eruptivos que configuran la unidad volcánica del Cabo de Gata.

El volcanismo de Cabo de Gata ha tenido lugar en distintos episodios que han dado origen a series petrográficas también distintas. Los materiales más antiguos parecen ser Pre-Aquitanienses - Burdigalienses y es muy frecuente encontrar niveles sedimentarios miocenos intercalados. En general, el magma primario que dio lugar a los materiales de gran parte de la sierra fué de tipo andesítico y su consolidación originó asociaciones en las que predominan andesitas anfibólicas, andesitas piroxénicas, dacitas anfibólicas, dacitas biotíticas, conglomerados y tobas, etc. Estas asociaciones volcánicas predominantes podrían incluirse en la serie basaltos-andesitas-dacitas-riolitas, característica de las zonas orogénicas.

Parte de los materiales afloraron por las grietas al exterior o se inyectaron en los terrenos sedimentarios sin originar cráteres o conos estratificados, condicionando posteriormente el modelado geomorfológico.

Entre las estructuras más frecuentes observables en la actualidad destacan las grandes elevaciones cónicas y las características formaciones en colada, de estructura fluidal, que han quedado al descubierto en muchos puntos de la costa. En otros puntos del litoral las andesitas piroxénicas constituyen masas de conglomerados de matriz deleznable, que bajo la dinámica marina se desmoronan originando estructuras en "cornisa" como sucede en Mónsul y Genoveses.

Manifestaciones posteriores del volcanismo consistentes en fenómenos epigenéticos de tipo hidrotermal y neumatolítico afectaron a buena parte de los materiales. Hidrataciones, sulfataciones, carbonataciones, silicificaciones, oxidaciones etc., explican la extraordinaria riqueza mineralógica de todo el macizo volcánico (fig. 2).

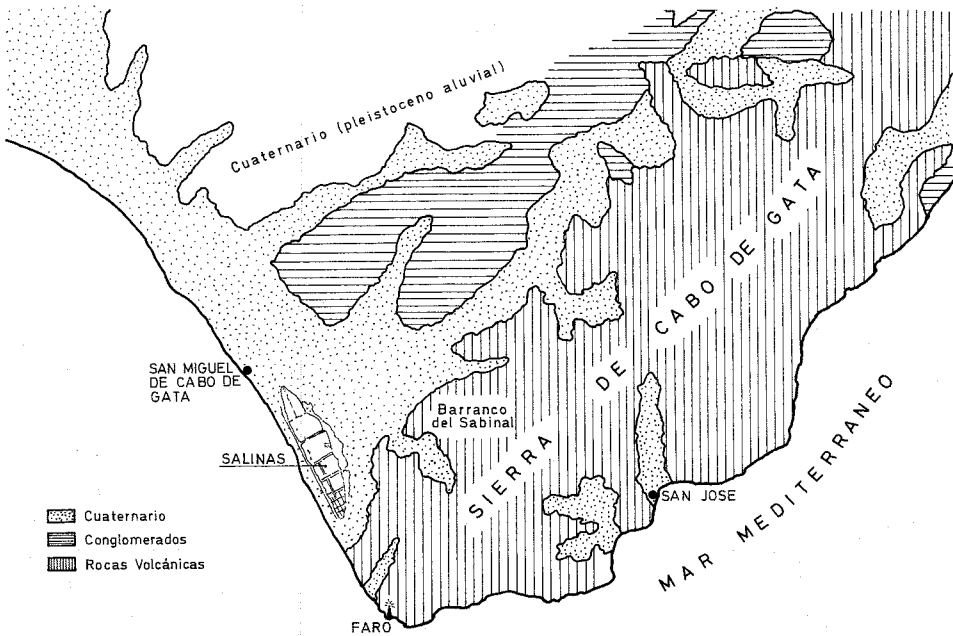


Fig. 2.- Planta geológica de la zona sur del Parque Natural.

1.1.3. Aspectos geomorfológicos.

En la franja litoral que se extiende desde Carboneras hasta el Cabo de Gata alternan pequeñas calas con acantilados casi verticales esculpidos sobre materiales eruptivos. La mayoría de las ramblas que jalonan la sierra desembocan en estas calas excavando materiales sedimentarios neógenos, como sucede en las de Agua Amarga, cala del Plomo, Playazo, Escullos etc. La irregularidad de la costa en sus tramos acantilados viene condicionada por la variedad de emisiones volcánicas, así como por la existencia de una fase final de fracturación que altera las rocas volcánicas modificando su comportamiento mecánico frente a la erosión.

La cuenca de Almería-Níjar origina la costa del levante de la bahía, en la que destaca la barra arenosa que delimita una zona de comunicación restringida con el mar, transformada, al menos desde el siglo XVI, en las salinas marítimas de Cabo de Gata.

1.1.4. Aspectos edafológicos

En áreas de extremada aridez como es el caso de la sierra del Cabo de Gata, los suelos no llegan a superar el estadio juvenil y a independizarse de la roca madre a partir de la que se han formado. A este modelo responden los suelos Ranker con secuencias de horizontes de tipo A-C, que evolucionan sobre silicatos.

Sobre estos cerros volcánicos predominan los suelos del subtipo Xeroránker, de colores pardo claros por su escaso contenido en materia húmica, ph cercano a la neutralidad y textura arenosa. Se presentan asociados a litosuelos, todavía menos evolucionados, de perfil (A)-C y albergan comunidades de matorral o tomillar. Estudios llevados a cabo en la región (Aguilar, J. et al. 1973) catalogan 5 órdenes y 8 subórdenes de suelos aplicando los criterios de la clasificación americana, resultando los Entisuelos y los Aridisuelos (en clímax con las condiciones actuales) los mejor representados, aunque localmente también se presentan Mollisuelos, Inceptisuelos y Vertisuelos.

En los barrancos y abanicos aluviales que rodean las salinas, con gran abundancia de material detrítico, aparecen suelos muy jóvenes, Regosuelos, con escaso o nulo desarrollo de horizontes genéticos.

Las formaciones litorales de dunas fósiles que separan el complejo salinero del mar no presentan suelos desarrollados, ya que carecen de horizontes genéticos y sólo aportan una vegetación xerofítica perteneciente a la alianza *Ammophilion arundinaceae*.

En las salinas, sobre estratos sedimentarios miocenos y pliocenos, se disponen materiales recientes, de origen aluvial, procedentes de arrastres de la sierra durante períodos de intensa pluviosidad del cuaternario. En las áreas encharcadas, el suelo, mezcla de arenas, limos y arcillas, tiene un carácter extremadamente salino y presenta difícil drenaje, nula aireación y sólo puede ser colonizado por la vegetación halófila de *Sarcocornietea*.